

CARTA DEL MINISTRO

A lo largo de los últimos años hemos sostenido la necesidad de una escuela que sea capaz de conjugar calidad e inclusión. Pero sin limitarnos a señalar lo que sería deseable, hemos dado pasos contundentes en esa dirección. Hoy hay más y mejores escuelas en nuestro país, y hay más niños, niñas y jóvenes que concurren a ellas.

Las Jornadas “Escuela, Familias y Comunidad” son una nueva muestra del compromiso del Ministerio de Educación de la Nación con una escuela inclusiva y de calidad. En esta ocasión, hemos querido renovar los vínculos de la institución educativa con la familia y la comunidad. Para retomar estos lazos elegimos una fecha fundacional para nuestra historia, el 25 de Mayo, y decidimos hacerlo mediante una práctica educativa primordial: la lectura.

La democratización de la lectura se encuentra en los orígenes mismos de nuestra formación nacional. Los grandes hombres de la historia argentina –entre ellos, Mariano Moreno fue el primero y más destacado– tuvieron bien en claro que sin un pueblo con acceso a los libros, no hay patria.

En este caso, la fecha es doblemente significativa, puesto que estamos próximos a celebrar los 30 años de plena democracia ininterrumpida, un ciclo inédito en nuestra historia. Una mejor democracia reclama también una escuela más democrática. Democracia en términos educativos supone incluir a todos, respetando sus diferencias, sus historias, sus tradiciones, y sus derechos. Implica también sostener las trayectorias escolares, para garantizar no sólo el acceso sino la permanencia y egreso de los estudiantes.

Convocamos a las familias, en plural, porque sabemos que no hay un único modelo posible de estructura familiar. También a los diversos referentes de la comunidad que, al igual que las familias, son autoridades que acompañan a la escuela en la construcción de infancias y adolescencias. La escuela tiene ser que capaz de albergar a toda la diversidad de la que se nutre la vida. Somos conscientes de que la lucha contra las desigualdades sociales, respetando el derecho al ejercicio de las diferencias, es un enorme desafío educativo, un desafío al que respondemos desde el Estado Nacional con la inversión pública en educación más alta de la historia argentina.

Desde el lugar que le corresponde a cada uno de acuerdo con sus responsabilidades en la sociedad, estamos construyendo una escuela con todos y todas. Las Jornadas “Escuela Familias y Comunidad” otorgarán un nuevo sentido a la palabra *todos*, para hacerla abarcar a millones de hombres y mujeres que cotidianamente forjan el presente de nuestra Nación.

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Prof. Alberto E. Sileoni